



# MILEI PROPONE DOS AÑOS DE ESTANFLACIÓN

HACE CINCO DÉCADAS QUE LA ARGENTINA VIVE  
EN ESTANFLACIÓN

*Diciembre 2023*

**Claudio Lozano**



En los últimos días el presidente electo Javier Milei advirtió a los argentinos y argentinas que nos preparemos para afrontar dos años de ESTANFLACION. En términos estrictos, el concepto al que alude el presidente refiere a la combinación de recesión y estancamiento de la actividad con vigencia simultánea del proceso inflacionario.

A continuación presentamos algunas reflexiones al respecto basadas en el comportamiento histórico de la Argentina:

- 1) El Cuadro N°1 nos muestra la evolución del producto por habitante desde 1974 hasta el año 2022. Elegimos este indicador ya que es mucho más preciso respecto a la evolución y crecimiento de una economía que la consideración exclusiva de la evolución del PBI. No incorporamos en el cuadro el año 2023 ya que se carece de la información completa respecto a las variables que aquí se consideran. Observando los datos punta – punta, se verifica que en estos 48 años el producto por habitante creció un 27,7%.

**Cuadro 1: Evolución PBI per cápita en valores constantes.**

Años	PBI per cápita (U\$S) (100=1974)
1974	100
1983	95,6
1989	83,9
1990	80,7
2002	88,5
2015	136,5
2018	129,7
2019	125,7
2020	112,2
2021	122,5
2022	127,7

Fuente: Empalmen serie Banco Mundial y serie oficial del Ministerio de Economía – datos.gob.ar

De más está decir que si incorporáramos el año 2023, el índice correspondiente al PBI por habitante descendería habida cuenta de la retracción del producto frente a una evolución similar del crecimiento poblacional en el año. Según el proyecto de Presupuesto para el 2024 se estima que el 2023 cerrará con una caída del -2,5% que, frente a una tasa normal de crecimiento vegetativo, derivaría en una retracción del PBI per cápita superior al 3%.

En definitiva el comportamiento a largo plazo indica: caída en el período 1974-2002; suba entre el 2002 y el 2015; nuevo descenso entre el 2015 y el 2020 y nueva recuperación en los últimos dos años con un nuevo descenso en el 2023 que aún no termina de dimensionarse. Lo cierto es que una economía que en 48 años creció un 27,7%, en realidad ha venido oscilando en las últimas 5

décadas en torno a una recta de estancamiento que evoluciona al 0,57% anual. Se trata por tanto de una ECONOMIA ESTANCADA.

- 2) Presentamos también el cuadro N°2 que nos muestra la tasa de inflación anual desde 1974 hasta el año 2022. Lo primero a destacar es que en estos 48 años, solo en 15 oportunidades, la inflación anual se ubicó por debajo del 20% anual.

**Cuadro 2: Evolución de la tasa anual de inflación. Período 1974 – 2022.**

Años	Tasa inflación anual
1974	40,1%
1975	335,0%
1976	347,6%
1977	160,4%
1978	169,8%
1979	139,7%
1980	87,6%
1981	131,3%
1982	209,7%
1983	433,7%
1984	688,0%
1985	385,4%
1986	81,9%
1987	174,8%
1988	387,7%
1989	4923,7%
1990	1343,9%
1991	84,0%
1992	17,5%
1993	7,4%
1994	3,9%
1995	1,6%
1996	0,1%
1997	0,3%
1998	0,7%
1999	-1,8%
2000	-0,7%
2001	-1,5%
2002	41,0%
2003	3,7%
2004	6,1%
2005	12,3%
2006	9,8%
2007	26,3%
2008	22,0%
2009	15,5%
2010	25,9%
2011	24,2%
2012	26,9%
2013	27,0%
2014	38,0%
2015	26,9%
2016	39,4%
2017	24,8%
2018	47,6%
2019	53,8%
2020	36,1%
2021	50,9%
2022	94,8%

\*Para el período 2007-2015 no se consideraron los datos del INDEC intervenido. Se recurrió al sistema de estadísticas públicas de las provincias que conservaron autonomía en la medición.

Lo expuesto indica que en 33 de los 48 años de estancamiento señalados Argentina vivió inflaciones superiores al 20% anual. Dicho de otro modo, durante el 70% del tiempo transcurrido en estas cinco décadas, los argentinos y las argentinas vivimos en ESTANFLACIÓN. En el marco de tres hiperinflaciones: el Rodrigazo y los años 1989 y 1990. Haciendo un promedio de todo el período (1974-2022) la inflación anual asciende al 225,1%.

- 3) Profundizando esta visión sobre el último medio siglo podemos evaluar subperíodos. Entre 1974 y 1983 (fin del tercer Gobierno de Perón, Rodrigazo incluido y Dictadura Militar); donde el PBI per cápita descendió 4,4 p.p., el promedio de inflación anual del período en esos 10 años fue del 205,5%. Entre 1983 y 1989 (gobierno de Alfonsín) mientras el PBI per cápita descendía en 11,7 p.p., el promedio anual de inflación se ubicó en 1.109%. Obviamente este promedio está determinado por la explosión hiperinflacionaria de 1989 (4923,7% anual) pero aún eliminando ese año el promedio de los cinco años previos es de 349,56% anual. Pasa prácticamente desapercibido en esta presentación de tasas anuales el fugaz Plan Austral, primer plan de estabilización de la época posdictatorial que tuvo efectos positivos entre junio de 1985 (tasas de inflación del 2,5% anual) y marzo de 1986 cuando los precios volvieron escaparse para desembocar en la hiperinflación más brutal de la historia económica argentina.

El período 1989- 2002 muestra una recuperación del PBI per cápita de 4,6 p.p., mientras el promedio anual de inflación fue del 115% anual. No obstante, es bueno aclarar que ese promedio está determinado por la hiperinflación de 1990 y los niveles inflacionarios de 1991 y 1992, así como por el salto inflacionario acontecido a partir de la crisis de la Convertibilidad en el año 2002. Entre 1993 y el año 2001, el promedio anual de inflación es del 1,11 %. No obstante, es bueno aclarar que estos 9 años de supuesto éxito antiinflacionario, son acompañados por el estancamiento del PBI per cápita que apenas crece un 1,7%. Mas aún, observando el Cuadro 3, el PBI per cápita crece en 1994, cae de manera importante en 1995 (efecto Tequila), vuelve a crecer en 1996 y 1997 para comenzar a desacelerarse en 1998 y abrir a partir de allí una profunda depresión económica que duraría hasta el año 2002. Los costos asociados a los resultados antiinflacionarios de la Convertibilidad en términos de desguace del Estado y concentración de los mercados, estancamiento de la actividad económica, incremento exponencial del endeudamiento externo y final con depresión económica, crisis externa por sobreendeudamiento y nuevo salto inflacionario, obligan a mirar con reparos el supuesto éxito antiinflacionario de esos nueve años de la Convertibilidad.

**Cuadro 3: Evolución del PBI per cápita. Período 1993 – 2001.**

	PBI per Cápita	Variación (%)
1993	7.644,2	
1994	7.988,6	4,5%
1995	7.666,5	-4,0%
1996	7.994,2	4,3%
1997	8.543,0	6,9%
1998	8.772,1	2,7%
1999	8.381,3	-4,5%
2000	8.224,1	-1,9%
2001	7.776,1	-5,4%
<b>1993-2001</b>		<b>1,7%</b>

Fuente: Empalmen serie Banco Mundial y serie oficial del Ministerio de Economía – datos.gob.ar

Entre el 2002 y el 2015 (período Duhalde- Kirchner) hay un crecimiento de 48 p.p. del PBI per cápita acompañado de una inflación promedio anual del 22%. Entre el 2015 y el 2019, el PBI per cápita descendió 10,8 p.p. mientras la inflación promedio anual se ubicó en el 41,4%. El período del Gobierno actual supone un leve aumento del PBI per cápita de 2 p.p. (que desaparecería si incluyéramos lo ocurrido en el año en curso) acompañado de una inflación promedio anual del 60,6% que subiría al 79% considerando el año 2023.

4) Abandonando la perspectiva histórica y concentrándonos en los últimos dos períodos gubernamentales, los cuadros presentados nos indican que entre el 2015 y el 2022 el PBI per cápita cayó casi 9 p.p. y el promedio anual de la inflación se ubicó en el 49,6%. De más está decir que al considerar el 2023 el descenso del PBI per cápita sería aún mayor y la inflación promedio anual ascendería por arriba del 60%. Por lo tanto, los argentinos y las argentinas, durante los últimos 8 años hemos vivido en ESTANFLACIÓN.

5) Resulta singular que al nuevo presidente, cuya mayoría electoral es el resultado del HARTAZGO y LA FRUSTRACIÓN acumulada por vivir en ESTANFLACION, se le ocurra proponer para sus primeros dos años de gobierno el mantenimiento e incluso el agravamiento del cuadro actual.

La historia de las últimas cinco décadas de la Argentina indica que, a pesar de los distintos períodos que se transitaron, como tendencia global nuestro país osciló en términos de actividad económica en torno a una recta de estancamiento que evolucionaba al 0,57% anual con tasas de inflación anual que promediando se ubican en un 225%. Más aún, durante el 70% del período considerado (1974-2022), en 33 de los 48 años, Argentina siempre vivió tasas anuales de inflación superiores al 20%. Por otra parte, la única experiencia antiinflacionaria supuestamente exitosa de los 9 años de la Convertibilidad, evidencia costos altísimos en términos de estancamiento, destrucción productiva, concentración, extranjerización, desigualdad, sobreendeudamiento crisis externa y nuevo salto inflacionario.

Si en los últimos 8 años la Argentina cayó casi 9 p.p. en términos de PBI per cápita -que se irían algunos puntos más arriba al considerar el 2023- junto a una inflación promedio del 60% anual, Milei propone seguir cayendo en términos de actividad y mantener una situación inflacionaria que en los primeros meses puede ubicarse en torno al 20 % mensual (por encima del 240% anual). El presidente electo le propone a las argentinas y argentinos seguir consumiendo la misma medicina. Básicamente porque sus propuestas ya se aplicaron y ya fracasaron en nuestro país. El periplo descrito por la Convertibilidad en términos de shock inflacionario inicial, endeudamiento y saqueo de nuestros recursos, seguido de tasas más bajas de inflación en un contexto de estancamiento e incluso depresión económica con deterioro de las condiciones de vida, es un espejo donde bien puede mirarse el nuevo mandatario.

El nuevo presidente nos propone el pasado como futuro. No hay nada nuevo bajo el sol, solo la propuesta de una nueva frustración.